



Revista Latina de Comunicación Social

E-ISSN: 1138-5820

jpablos@ull.es

Laboratorio de Tecnologías de la Información

y Nuevos Análisis de Comunicación Social

España

Román Portas, Mercedes

Aspectos metodológicos de la historia de la comunicación

Revista Latina de Comunicación Social, vol. 4, núm. 43, julio - septiembre, 2001, p. 0

Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social

Canarias, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81944311>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

 redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Aspectos metodológicos de la historia de la comunicación

Dra. Mercedes Román Portas ©

Profesora Titular de Periodismo

Universidad de Vigo

RESUMEN

En este artículo se propone el estatuto científico de la comunicación como punto de partida para una metodología de la historia de la comunicación. Se invita a centrarse en los resultados de esta ciencia para conocer cuestiones del pasado que guíen en la búsqueda de soluciones a problemas similares de la actualidad. Además, en la conformación de las mentalidades contemporáneas, juegan un papel decisivo las comunicaciones. Por tanto la historia de las mentalidades parece un buen anclaje metodológico para los historiadores de la comunicación.

ABSTRACT

This article intends the scientific statute of communication like an starting point for a methodology of communication history. It invites to focus on the results of this science to know questions of the past that guide in the search of solutions to similar problems in present time. Also, in the construction of the mentalities, social media play a key paper, therefore the history of the mentalities seems a good methodological anchorage for the historians of communication.

Palabras claves: comunicación, historia de la comunicación, metodología, mentalidad, actualidad.

Key Words: Communication, Communication History, Methodology, Mentality, Present Time.

Habitualmente, las reflexiones sobre la historia de la comunicación se inician con una amplia referencia a lo que se podría llamar la historia general. Es decir, a la narración de un proceso, en el que el protagonismo corresponde a una ciencia -la historia- que en su desarrollo ha ido integrando y dando cuenta de los cambios y avances de la comunicación social. Uno de ellos sería la comunicación social. El inconveniente mayor de este enfoque es que sitúa la historia de la comunicación dentro de la historia general. Esta tendencia había ganado fuerza a medida que la propia ciencia histórica conoció una revolución metodológica que la llevó a considerar la historia total.

Cabría pensar que la definición del concepto de historia de la comunicación exigiría previamente la de la propia historia. No es éste el empeño metodológico, pero en este artículo se pretende ofrecer un planteamiento diverso.

La concepción de la metodología de la historia de la comunicación que propongo toma como punto de partida el estatuto científico de la comunicación. Se trata de establecer cuál es donde debe ponerse el acento. Luego vendrá la tarea de situar en ese plano general la importancia de los procesos comunicativos y la necesidad de una concreción de la cronología. Es claro que ese empeño intelectual por lo histórico no es un añadido superfluo: como no lo es la propia historia.

Comenzaré por intentar fijar con la máxima claridad posible el objeto de la comunicación, ya que es la materia sobre cuya historia se pretende escribir.

La comunicación como objeto científico es una acción significativa que tiene como finalidad que otro comprenda lo que significa. Al considerar el objeto como una acción, la ciencia de la comunicación se integra automáticamente en el ámbito de la ciencia social. (1)

Esta consideración ofrece dos ventajas. Primero, define el objeto de estudio de la ciencia de la comunicación. Luego, da una respuesta a la pregunta de cuál es el objeto de la historia de la comunicación.

Voy a tratar a continuación de las características esenciales del fenómeno comunicativo. Tomaré como punto de partida que es una acción social. Por eso tiene estas cinco características esenciales: es humana, es social, es referencial, es comunicativa y es significativa. De acuerdo con lo que dice Martín Algarra en su artículo "Sobre la complejidad terminológica de la teoría de la comunicación". (2) Detallaré cada una de ellas.

- 1) La comunicación es humana. Es un fenómeno exclusivamente humano. Es decir libre, capaz de acción significativa.
- 2) La comunicación es siempre social; para que se dé comunicación hacen falta, al menos, dos personas. Eso quiere decir que la comunicación es una acción social.
- 3) La comunicación es referencial. Es un peculiar modo de compartir, sin pérdida por nadie. Se puede decir que al comunicar se comparte el conocimiento. Y el conocimiento es siempre conocimiento de algo. Esto implica que existe una realidad que es el referente.

Interesa ahora hacer algunas consideraciones sobre la historia, en concreto sobre los aspectos que mayor incidencia pueden tener en la comunicación.

Puede decirse que existe una crisis en los propios historiadores y en su producción historiográfica. En la medida en que todo ello implica una crisis en la disciplina, se observa una consecuencia la diversidad metodológica. Resulta casi tan difícil señalar un método histórico propio, como definir la ciencia, en la medida en que existe una indefinición de la historia como disciplina científica.

Parece obligado abordar el tema central: el objeto de la historia. Hasta hace unos años, esta expresión no constituía problema alguno, porque el significado era general. La historia estudiaba las cosas hechas por los hombres, la trayectoria recorrida desde que hay memoria humana. Los sucesos fueron pasando a lo largo de los siglos, el modo cómo vivían y pensaban, su organización y las relaciones de unos con otros, todo lo que recaía la investigación. Una materia tan vasta y compleja, tan rica y variada, que no podía agotarse.

De entre los distintos elementos integrantes de la realidad histórica, el pensamiento y las ideas, la política, las instituciones, los historiadores trataron unos con preferencia a otros, por las razones que fuera, pero abarcando cada vez más zonas. No obstante, a lo largo del tiempo, el pensamiento, la política, las instituciones y la cultura han sido hasta ahora cultivadas con mayor atención que otros aspectos.

Después vino un sensible cambio en el campo de la historia o mejor aún, de los historiadores. Hace ya casi medio siglo como es decir la historia que se ocupaba de los hechos o acontecimientos, y en ese empeño, tanto la escuela de los Annales, como la sociológico-positivista coincidieron al menos en algunos puntos. De todos modos, parece como si el resultado hubiese sido socio-económica. Los viejos historiadores como Ranke se habían despreocupado de la socioeconomía; los nuevos historiadores se centraron en la política: en resumen, distintos exclusivismos.

En 1979, Lawrence Stone, en un rápido análisis del mundo de la historia, encontraba cuatro grupos de historiadores:

"Los viejos historiadores narrativos, principalmente historiadores políticos y biógrafos; los cliómetras que siguen los historiadores sociales duros y sin sentimientos, todavía ocupados en analizar estructuras impersonales; y los que rastrean ideales, valores, utilajes mentales y pautas de comportamiento personal íntimo, cuanto más íntimo mejor".

Los métodos históricos que criticaba Stone eran fundamentalmente tres: el marxista, el ecológico-demográfico de Annales de la historia como elemento sustancial. Los tres tuvieron su esplendor y declinamiento. Los tres fundaron su carácter científico. Estas corrientes formaron destacados historiadores con aportaciones de referencia obligada. Por ello conviene estudiar sus aportaciones y su incidencia en la historia de la comunicación social. No me voy a detener ahora en la marxista ni en la cliométrica. Sólo diré que una de las principales características del grupo de Annales es la historia de las mentalidades.

En la conformación de las mentalidades contemporáneas, juegan un papel clave los medios de comunicación social. Por tanto, para los historiadores de la comunicación. Es claro que la comunicación, y más con la aparición y proliferación de la comunicación, transmite valores y visiones del mundo, de la vida, de la sociedad y del hombre. En cualquier caso, el estudio de los medios y su penetración pueden recibir una ayuda estimable de la historia de las mentalidades.

Señalaré a continuación algunas puntualizaciones sobre la historia y sus métodos y posibles puentes hacia la historia de la

En primer lugar, quiero indicar que la historia -entendida como ciencia o saber humanístico- es un ámbito de conocimientos. La tarea de historiar comienza con la aproximación a los hechos y datos (5) y no concluye hasta la exposición de los resultados de la reconstrucción, que completa, responde, interpreta y organiza, la realidad, desde una hipótesis de trabajo. (6) La historia se centra en las relaciones, (7) un diálogo entre el presente y el pasado y un ejercicio de síntesis.

En segundo lugar, la comunicación es un actor protagonista de la historia. Los medios fabrican las ideas del lector con quienes reivindican, crean mitos, acogen y cultivan ideologías, etc. La trascendencia de este papel queda fuera de toda duda. La opinión pública la crean básicamente los medios de comunicación, por tanto, resulta necesario acudir a ellos para abordar el estudio.

En tercer lugar, además de actores, los medios de comunicación son testigos del acontecer histórico: una fuente histórica más.

En cuanto al método y las técnicas historiográficas, que son modos de ordenar y valorar el material histórico, han variado significativamente, como el enfoque para tratarlo, evoluciona con el tiempo del historiador. En ese sentido, cada generación

El problema de la historia actual es su necesidad de hacer síntesis coherentes. Para ello, las aportaciones de los defensores abiertos esperanzas de carácter metodológico. Esta teoría trabaja sobre la similitud estructural que puede existir entre diversos sistemas, como un conjunto de elementos relacionados que tiene un fin común o como un conjunto de variables en funcionamiento. Una teoría podría ser considerada en función de los elementos que la componen. La teoría general de sistemas busca la similitud estructural entre sistemas, clasificarlas y ofrecer así una visión ordenada de la realidad que nos facilite su comprensión.

El problema, como siempre, es la realización concreta de esa tarea científica. La definición de sistema exige un cierto grado de abiertos a influencias mutuas es muy positiva. Pero la dificultad persiste, porque exige una enorme capacidad de comprensión. Más aún, exige ponderación de los resultados de campos ajenos a su ámbito específico de investigación. En cualquier caso, para los historiadores de la comunicación, porque nuestro problema se sitúa en unos límites más modestos; la compatibilización

habían estado allí y habían sido testigos.

Este modo de hacer requería un cambio. Desde el momento en que las masas se constituyeron en la fuerza social dominante y sus medios operaron como uno de los elementos esenciales de evolución y organización social. Incluso han sido con mucha frecuencia los medios de comunicación los que han dado personalidad, estructura y sentido, a situaciones históricas recientes: las ya citadas, por ejemplo, de la guerra fría. Timoteo Alvarez y otros propusieron una "idea rupturista" como él mismo dice, frente a la Historiografía tradicional; han puesto de manifiesto la función, la identidad y la fuerza de la comunicación en las sociedades, sobre todo, contemporáneas. (12)

Visto esto, la historia de la comunicación social, ha de contemplarse como un sistema internamente lógico. Incluye subsistemas y se articula en función de la interdependencia. La interdependencia presenta diversos grados que se pueden estudiar de manera sincrónica o diacrónica.

La coordenada sincrónica integra varios subsistemas. Uno es el legal, es decir, las relaciones entre el poder y la comunicación, entre el régimen, la administración y el organigrama de las empresas. Además, existe el subsistema que actúa de infraestructura complementaria. La misma coordenada sincrónica, también hay que tratar de los protagonistas de la organización informativa que en cada momento

La coordenada diacrónica, o temporal, exige considerar los diversos tipos de duración.

La historia de la comunicación social se ha solidado dividir según dos criterios. Uno la considera con autonomía propia y en contraposición a la historia de la cultura. Los otros criterios son los informativos claves. En España, un planteamiento riguroso de periodización de la historia desde una perspectiva comunicativa es el de Timoteo Alvarez. Se inspira en los tres tipos de ciclos que para el análisis histórico acuñó Braudel: el estructural o de tiempo largo, de eventos o de tiempo corto.

El segundo modo de periodizar la historia de la comunicación social es hacer coincidir las etapas de la evolución de la comunicación con las edades y períodos del devenir histórico. (13) Es la opción de los manuales más conocidos de historia del periodismo, que se basan en la descripción de las dificultades que implica y de la inestabilidad de las fronteras entre las diversas etapas, mantiene su utilidad.

En cualquier caso -hoy por hoy- el intento de Timoteo Álvarez parece una síntesis práctica y eficaz. Así lo demuestra el hecho de que, en la historia tradicional, haya venido a confirmar ésta, en líneas generales. De todas formas, él propone una cierta revisión de la historia del periodismo, que tiene en cuenta algunos de los momentos de ruptura más importantes de la historia del periodismo. Estos son: la invención de la imprenta, el despegue del sector de la comunicación moderna, la aparición de la prensa periódica en el siglo XVII, y los inicios de una periodística profesionalizada.

Para los alumnos que estudian publicidad y relaciones públicas, periodismo y comunicación audiovisual, y que se preparan para la profesión, es conveniente tener en cuenta que la historia del periodismo es la historia de la profesión. De modo similar, para los que se preparan más hacia el activismo y el momento que hacia la reflexión y el pasado, puede resultar conveniente conocer el origen, tanto teórico como práctico, de los conceptos de una profesión con siglos de praxis y apenas décadas de sistematización y teoría.

Al estudiar o investigar sobre historia de la comunicación, no se trata de ofrecer el rastreo, catalogación, ordenamiento y tratamiento de los documentos, sino de intentar comprender los méritos e intentando conocer los mecanismos de su funcionamiento. Esa es la fase primigenia de cualquier desarrollo científico. La historia del periodismo es la historia de las fuentes y material de trabajo, que por razones específicas del sector de la información no comenzó a ser superada hasta finales del siglo XIX. Entre otras cosas, un conocimiento de la historia, sobre todo de la edad contemporánea, a partir de algo esencial, especialmente la información. Parece necesaria una revisión de la edad contemporánea desde una perspectiva que incluya como valor fijo la ética y la ética de la información.

Lo que importa es encontrar modelos, sistemas, fórmulas de éxito y fracaso, razones que potencien la voluntad de riesgo y la creatividad en la comunicación. De forma pasiva o activa todos estamos ante los medios de comunicación. Nuestra existencia está condicionada por la comunicación. La trayectoria o evolución tiene por eso un grandísimo interés, que podemos aplicar con utilidad al presente y al futuro.

El conocimiento y profundización en la historia de la comunicación nos permite someter las informaciones que nos llegan a través de los medios de comunicación a la crítica. En definitiva, nos permite comprender las complejidades de la comunicación en las redes de las ideologías. En definitiva, ayuda a entender la complejidad de la realidad y a comprender, por la experiencia, los diversos elementos culturales y sociales.

(Recibido el 20-6-2000, aceptado el 3-7-2000)

FORMA DE CITAR ESTE TRABAJO DE LATINA EN BIBLIOGRAFÍAS:

Nombre de la autora, 2001; título del texto, en Revista Latina de Comunicación Social, número 43, de junio, en la Universidad de La Laguna (Tenerife), en la siguiente dirección telemática (URL):

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/2001/latina43julio/38roman.htm>